

Felipe y el etíope

Lección 16

Hechos 8:26-40

Versículo de memoria

Cambien sus vidas y sean bautizados en el nombre de Jesucristo. Hechos 2:38

Introducción

Un hombre llamado Felipe amaba a Jesús y compartía con otros acerca de Él. Un día un ángel del Señor habló con Felipe.

Escritura

Hechos 8:26

Un ángel del Señor le dijo a Felipe: "Ponte en marcha hacia el sur, por el camino del desierto que baja de Jerusalén a Gaza."

El ángel le dijo, «Prepárate y ve al sur. Ve al camino que conduce a Gaza de Jerusalén - el camino del desierto.» Así Felipe se preparó y se fue.

Discusión

Pregunte: ¿ Porque es importante obedecer a Dios?

El deseo de Dios es que todos lo conozcan.

En el camino él vio a un hombre de Etiopía. Etiopía es un país en África. Él era un oficial importante de la reina. Él estaba encargado de todo el dinero de la reina. Él había ido a Jerusalén para adorar, y regresaba a su casa. Él se sentó en su carrito y estaba leyendo en el libro de Isaías.

Hechos 8: 27-31

Felipe emprendió el viaje, y resulta que se encontró con un etíope eunuco, alto funcionario encargado de todo el tesoro de la candace, reina de los etíopes. Éste había ido a Jerusalén para adorar y, en el viaje de regreso a su país, iba sentado en su carro, leyendo el libro del profeta Isaías. El Espíritu le dijo a Felipe: "Acércate y júntate a ese carro." Felipe se acercó de prisa al carro y, al oír que el hombre leía al profeta Isaías, le preguntó: --¿Acaso entiende usted lo que está leyendo? ¿Y cómo voy a entenderlo --contestó-- si nadie me lo explica? Así que invitó a Felipe a subir y sentarse con él.

Pregunte: ¿ Porque Dios envió a Felipe a hablar con el etíope?

El corazón del etíope estaba listo para recibir la verdad de Dios.

El Espíritu le dijo a Felipe, «Ve al carrito y acércate.» Así Felipe corrió hacia el carrito. Él oyó al hombre leyendo del libro de Isaías en la Biblia. Felipe le preguntó, «¿Usted entiende lo que lee?» El hombre le contestó, «¿Cómo puedo entender? ¡Necesito que alguien me lo explique! Entonces él invitó a Felipe que subiera y se sentara con él.

Discusión

Hechos 8:32-33

El pasaje de la Escritura que estaba leyendo era el siguiente: "Como oveja fue llevado al matadero; y como cordero que permanece mudo ante su trasquilador, no abrió la boca. Lo humillaron y no le hicieron justicia. ¿Quién describirá su descendencia? Porque su vida fue arrancada de la tierra."

Pregunte: ¿De quien hablaban las escrituras?

La Biblia profetizaba que Jesús, el Cordero de Dios, vendría y moriría por nuestros pecados. La Biblia profetizaba del maltrato y de la muerte de Jesús.

Hechos 8:34-35

Dígame usted, por favor, ¿de quién habla aquí el profeta, de sí mismo o de algún otro? --le preguntó el eunuco a Felipe. Entonces Felipe, comenzando con ese mismo pasaje de la Escritura, le anunció las buenas nuevas acerca de Jesús

Pregunte: ¿ Cuando se acerco al carro del etíope de quien le habló Felipe ?

El hombre leía una parte de Isaías 53. Él le preguntó a Felipe «Por favor dime; ¿de quién habla?»

Felipe comenzó a hablar. Él comenzó con el mismo versículo de la Biblia y le dijo al hombre acerca de Jesús - que Jesús era la persona de quien leía.

Aplicación

Hechos 8:36

Mientras iban por el camino, llegaron a un lugar donde había agua, y dijo el eunuco: --Mire usted, aquí hay agua. ¿Qué impide que yo sea bautizado?

Pregunte: ¿ Cual fue la respuesta del etíope cuando Felipe le explicó acerca de Jesús?

Mientras que viajaban en el camino, ellos se acercaron a un poco de agua. ¡El oficial le dijo, «¡Mira! ¡Aquí hay agua! ¿Qué es lo que me impide de ser bautizado?» Entonces el oficial ordenó al carrito que se parara. Felipe y el oficial entraron en el agua, y Felipe lo bautizó.

Pregunte: ¿ Que le sucedió a Felipe después de bautizar al etíope ?

Cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor llevó a Felipe; el oficial nunca lo volvió a ver. El oficial continuó en su camino a su casa, lleno de gozo. El oficial confió en Jesús ese día. Él quería ser bautizado para demostrar a su amor por Dios. El bautismo representa lo que Jesús hizo por nosotros. Él murió (esto se representa cuando la persona entra en el agua) y resucitó (esto se representa cuando la persona sale del agua). El agua no nos hace cristianos y no hay nada «santo» del agua o en el agua. Es nuestra manera

de decirle al mundo que Jesús es parte de nuestra vida. Queremos que la gente sepa acerca él y confíe en Él. También demuestra a la gente que queremos cambiar y hacer las cosas en la manera que Dios quiere.

El hombre de Etiopía sabía que necesitaba ser bautizado. Él no esperó; ¡se bautizó inmediatamente!

Aplicación

Pregunte: ¿Cuándo se debe bautizar una persona?

Algunas personas son bautizadas como bebés y otros cuando son niños o adultos.

Pregunte: ¿Cuándo es el tiempo apropiado?

Nuestro versículo nos dice que debemos ser bautizados cuando creemos en Jesús y queremos seguirlo. Cuando estamos listos para dejar que Dios cambie nuestras vidas y estamos dispuestos a obedecer a Dios.

Pregunte: ¿Qué representa el bautismo?

El bautismo representa que dejamos nuestra vida vieja y llegamos a ser una persona nueva que hace las cosas a la manera de Dios.

Pregunte: ¿Qué debemos hacer antes de ser bautizados?

La primera cosa que una persona debe hacer antes de ser bautizados es conocer a Cristo en una relación personal. Primero tenemos que invitarlo a ser parte de nuestra vida. Hay que pedir a Jesús que venga a sus vidas y pedirle que borre todos nuestros pecados. Entonces, una persona es bautizada para demostrar a otros que desean servir a Jesús y obedecer a Dios.

Cuando desobedecemos a Dios, si le confesamos nuestro pecado y le pedimos perdón, Él nos perdonará y nos limpiará de nuestro pecado.

Pregunte: ¿Le gustaría invitar a Cristo a su corazón?

Jesús murió y resucitó de modo que podemos estar con él en el cielo si creemos en Él. Debemos confesar nuestro pecado y confiar en Él con todo nuestro corazón y pedirle que venga a ser parte de nuestra vida. Jesús viene y nunca nos dejará.

Romanos 10:9-10 **Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.**

Romanos 10:9-10 nos dice que tenemos que hacer dos cosas. Primero, tenemos que confesar con nuestra boca que Jesús es el Señor. Segundo tenemos que creer en nuestro corazón que Dios le ha resucitado de los muertos. Entonces es que podemos ser salvos y tendremos vida nueva.